

¿POR QUÉ PERÚ?

- **Situación económica.** Cuando hablamos de Perú, hablamos de una de las economías que mayor expansión ha experimentado en el mundo en las últimas dos décadas, con un lugar especialmente destacado entre los países de su región, llegando a alcanzar un crecimiento medio anual del PIB del 6% y un crecimiento del PIB per cápita real cercano al 250% en los últimos 10 años.

Actualmente, Perú es el segundo país en crecimiento en la región y las expectativas tanto del Banco Central peruano como del Fondo Monetario Internacional prevén que esta expansión económica continúe en los próximos años, esperando un crecimiento medio para los próximos años cercano al 4% del PIB. En esta línea, cabe destacar la fortaleza a nivel macro del país andino, cuya tasa de inflación prevé una variación anual media de entre el 2.2% y el 2.5% para los próximos dos años (en consonancia con las variaciones del IPC de los últimos años, siendo una de las economías latinoamericanas con mejor comportamiento de esta variable en la última década) y cuyo nivel de deuda pública apenas alcanza el 25%, una de los más bajos de América Latina.

Además, el país cuenta con Reservas Internacionales Netas superiores a los US\$ 63.000 millones, lo cual representa aproximadamente un 30% del PIB peruano y las cuales permitirían cubrir las importaciones que realiza el país por un total de 18 meses.

En lo referente a su balanza comercial, Perú se ha comportado tradicionalmente como un exportador neto (a excepción de los resultados de los años 2015 y 2016). En esta línea, en 2017 se registró un superávit por segundo año consecutivo de 6.266 millones de dólares, cantidad superior al superávit de 2016 (1.888 millones de dólares). Cabe destacar que más del 50% de las exportaciones peruanas están representadas por minerales metálicos (especialmente, cobre y oro) en cuya producción Perú es, actualmente, un referente mundial. Por otra parte, no podemos dejar de mencionar la creciente importancia que los productos agroindustriales, cada vez de mayor valor añadido, están ocupando en la matriz exportadora nacional.

Con respecto a la inversión extranjera, según la Agencia Promotora de la Inversión Privada peruana, PROINVERSION, el país acumula un stock de unos 25.000 millones de dólares (teniendo en cuenta sólo los aportes directos de capital), siendo España el principal inversor extranjero. Esta posición se debe al importante volumen de las inversiones realizadas por algunas de las principales compañías españolas como Repsol, Telefónica o BBVA, que cuentan con una posición muy destacada en el panorama empresarial peruano. En lo referido a la presencia de empresas españolas en el país, actualmente, más de 400 compañías cuentan con oficinas en Perú, las cuales, en su totalidad, suman ventas anuales cercanas a los 18.000 millones de dólares. Esta importante presencia de empresas españolas en el país ha contribuido a generar un cierto efecto arrastre que se ve reflejado en

el hecho de que, prácticamente, la mitad de las compañías españolas actualmente implantadas en el país hayan llegado a él en los últimos 5 años. En lo referido al sector de actividad de estas empresas, casi dos tercios se encuentran en actividades de servicios empresariales y construcción, y, en términos de la inversión directa española, el 60% se concentra en los sectores de telecomunicaciones y servicios financieros. Sin perjuicio de ello, la inversión española está presente en la práctica totalidad de los sectores económicos del país, a pesar de la no existencia de un Convenio de Doble Imposición entre ambos países.

Todo lo anterior no sería posible sin la existencia de un marco legal favorable para la inversión extranjera caracterizado, entre otros aspectos, por el trato no discriminatorio entre inversores extranjeros y nacionales, el acceso sin restricción a la mayoría de sectores económicos, el libre movimiento de capitales, la libre competencia y la garantía a la propiedad privada. Además, el gran número de acuerdos comerciales que el país ha suscrito en los últimos años con las principales regiones económicas mundiales ha posicionado a Perú como un punto de cierto interés para la implantación de *hubs* desde los cuales compañías extranjeras dirigen sus negocios para Latinoamérica.

- **Tratado de libre comercio UE-Perú.** Las negociaciones para un Acuerdo Comercial entre Perú y la Unión Europea culminaron el 28 de febrero de 2010, tras nueve rondas de negociación, entrando en vigencia dicho acuerdo el primero de marzo de 2013.

Las disciplinas que se incluyeron en su negociación fueron: Acceso a Mercados; Reglas de Origen; Asuntos Aduaneros y Facilitación del Comercio; Obstáculos Técnicos al Comercio; Medidas Sanitarias y Fitosanitarias; Defensa Comercial; Servicios, Establecimiento y Movimiento de Capitales; Compras Públicas; Propiedad Intelectual; Competencia; Solución de Diferencias, Asuntos Horizontales e Institucionales; Comercio y Desarrollo Sostenible y Asistencia Técnica y Fortalecimiento de Capacidades.

Este Acuerdo Comercial, que forma parte de una estrategia que busca potenciar el perfil exportador del país y que se suma a los acuerdos que el país tiene con China y EE. UU., entre otros, permite que la mayoría de los productos de origen europeo (especialmente aquellos de cierto valor tecnológico) lleguen al país con un arancel de entre el 0% y el 2%.

Por último, cabe mencionar que la balanza comercial Perú-UE 2017 es favorable a Perú; el superávit es de 1.605 millones de dólares y son más de 2.500 empresas peruanas las que exportan actualmente a la UE.

¿POR QUÉ LIMA?

La actividad económica y empresarial peruana está muy concentrada en su capital, Lima, en la cual se genera en torno al 52% del PIB del país y la que habita un tercio de su población total (aproximadamente 11 millones de personas frente a los 30 millones que viven en el país).

Prácticamente todas las grandes empresas que operan en Perú, independientemente de su sector de actividad, tienen su sede en Lima o, al menos, oficinas de representación.

De igual manera, el país está fuertemente centralizado en lo que se refiere a sus decisiones a nivel de la Administración. Si bien en los últimos años han surgido numerosas iniciativas para empujar la descentralización, la inestabilidad política en algunas regiones y en el propio gobierno central (que, actualmente, cuenta con mayoría absoluta de un partido de la oposición en el congreso), han provocado que las grandes decisiones, tanto a nivel de inversión como a nivel político, se sigan tomando desde la capital. A pesar de ello, el comportamiento de la economía en la mayor parte de estas regiones ha sido destacado, con importantes crecimientos en la mayor parte de las regiones del país (en algunos casos, muy por encima de la media nacional).